

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 92: Especies Exóticas Invasoras

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es "Traé alfajores", el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 92 de "Traé Alfajores". Hoy vamos a hablar de especies exóticas invasoras, un tema que quedó abierto, o pendiente, desde el episodio de incendios en la Patagonia, donde mencionamos el papel de los pinos en la propagación del fuego.

En ese episodio les conté que durante décadas se fomentó la plantación de pinos para la industria maderera, sin anticipar las consecuencias que esto tendría. Y resulta que el caso de los pinos no es único: hay varios otros ejemplos de especies que fueron introducidas en Argentina con buenas intenciones, o sin intenciones claras, y que terminaron generando problemas ambientales y económicos serios.

De eso vamos a estar hablando hoy.

Antes de seguir, si no es la primera vez que escuchan Traé Alfajores, los invito a calificar el podcast en la plataforma donde lo estás escuchando. Son 10 segundos que me ayudan muchísimo. Gracias a todos los que apoyaron de esa manera. No se olviden de que a internet lo hacemos entre todos.

Hechos estos anuncios, empecemos por definir qué es una especie exótica invasora. Una especie exótica invasora es una especie que fue introducida fuera de su área de distribución natural y que, al establecerse en un nuevo ambiente, causa daños al ecosistema donde se introduce, a la economía o a la salud.

La clave acá es que no todas las especies exóticas son invasoras. Hay muchas especies que fueron traídas a Argentina y que conviven con la fauna y con la flora local sin generar problemas. El tema es cuando una especie exótica encuentra condiciones favorables, se reproduce sin control y empieza a desplazar a las especies nativas o a alterar de alguna forma el equilibrio del ecosistema donde llega.

Esto generalmente tiene que ver con la falta de depredadores naturales o con condiciones ambientales diferentes a las que hay en sus lugares de origen, lo que les permite prosperar sin límites.

Vamos a los casos concretos.

Primero, los pinos. Como les comenté en el episodio de los incendios, los pinos se plantaron masivamente en varias regiones de Argentina, pero especialmente en la Patagonia. El problema es que los pinos son altamente inflamables y, además, los pinos acidifican el suelo, lo que dificulta el crecimiento de otras plantas nativas. En las zonas de Bariloche, Bolsón, Parque Nacional Los Alerces, las plantaciones de pinos se expandieron tanto que hoy cubren miles de hectáreas y representan un riesgo permanente.

Segundo, otro árbol: el eucalipto. Los eucaliptos también fueron introducidos para la industria maderera y papelería. Son árboles de crecimiento rápido —eso los hace

económicamente atractivos—, lo cual los hace económicamente atractivos, pero, al igual que los pinos, son muy inflamables.

No solo eso. Los eucaliptos consumen enormes, enormes cantidades de agua, aparentemente. En zonas donde el agua ya es escasa, las plantaciones de eucaliptos pueden secar arroyos y afectar el acceso al agua de otras especies y, en algunos casos, también de las comunidades locales.

Tercero, nombramos al primer animal: los jabalíes. Los jabalíes llegaron a la Argentina a principios del siglo XX, traídos por algunos estancieros que querían tenerlos para actividades de caza deportiva. El tema es que los jabalíes se reproducen muy rápido y acá no tienen depredadores naturales.

Hoy en día hay poblaciones de jabalíes en casi todo el país, causando daños muy significativos enormes. Arrasan con cultivos, compiten con especies autóctonas por el alimento y transmiten enfermedades al ganado o a otras especies.

La liebre europea es otro caso interesante. Fue introducida en 1888 por un estanciero de Cañuelas, una localidad en la provincia de Buenos Aires, también para caza deportiva. Posteriormente se liberaron en otras partes y por eso hoy hay liebres en casi todo el territorio argentino.

Y otra especie con una historia similar es el ciervo axis, o ciervo colorado. El ciervo axis llegó a la provincia de La Pampa en 1906. Inicialmente trajeron 10 ejemplares desde la India para una especie de zoológico privado, pero se escaparon y ahora hay poblaciones establecidas en varias provincias.

De hecho, en algunas provincias argentinas el tema se volvió tan grave que, por ejemplo, en Entre Ríos, en 2024 declararon plaga a estos tres animales: al jabalí, al ciervo axis y a la liebre europea. Esto significa que se autoriza la caza sin límites para intentar controlar sus poblaciones.

Y, por último, tenemos que mencionar también a los castores en Ushuaia. Este es uno de los casos más emblemáticos de especies invasoras en Argentina. En la década del 40 se introdujeron 25 parejas de castores canadienses en la provincia de Tierra del Fuego con la idea de desarrollar la industria peletera, es decir, hacer una industria a partir de la piel de estos animales.

El proyecto fracasó económicamente, pero los castores prosperaron porque, mientras que en Canadá tienen depredadores naturales (como los osos, los lobos), en Tierra del Fuego no tienen ningún depredador, así que están medio como en el “paraíso del castor”.

Como probablemente saben, los castores construyen represas que alteran los cursos de agua. Y en el caso de la provincia de Tierra del Fuego hay unos árboles nativos que se llaman lengas, y estas inundaciones afectan especialmente los bosques de lengas, y hay una cadena de consecuencias no deseadas cuando pasa esto.

Hoy se calcula que hay más de 100.000 castores en Tierra del Fuego. Desde hace años hay intentos de controlar la población, pero no es una tarea fácil.

Bueno, estos son algunos de los casos más notables, pero, según datos oficiales, en Argentina hay registradas más de 700 especies exóticas invasoras. Algunas son plantas, otras son animales o insectos.

Las especies exóticas invasoras son un ejemplo claro de cómo una decisión que en su momento parecía inofensiva, o incluso beneficiosa, puede tener consecuencias a largo plazo muy difíciles de revertir.

Como les comenté al principio del episodio, mientras leía sobre los incendios en la Patagonia apareció este dato sobre los pinos, y después recordé los castores, y después llegué a los eucaliptos, y bueno, todos los casos que comentamos hoy que muestran la dinámica con la que se puede transformar un ecosistema y el peso que tienen las decisiones humanas.

Gracias por escuchar este episodio de "Traé Alfajores". Si sos oyente hace un tiempo y podés sumarte como suscriptor por 5 dólares mensuales, tu apoyo va a permitir seguir grabando nuevos episodios. El link, como siempre, lo vas a encontrar en la descripción.

Nos encontramos la próxima.

Que sigan muy bien.

Les dejo un abrazo.